

DesiderataLAB

El espacio como estrategia en la biblioteca del siglo XXI

Julio Alonso Arévalo / Universidad de Salamanca (España)

Richard Flórez Holguín / Universidad de Santo Tomás (Villavicencio, Colombia)



“En última instancia, el futuro de las bibliotecas no está determinado por las tecnologías que se desarrollan o despliegan. No está en un valor que se definió hace un siglo. Está en nuestra propia capacidad humana de construir confianza con nuestras comunidades.”

R. Davis Lankes. *The Atlas of New Librarianship* (The MIT Press) Har/Chrt Edition, 2018

En la era digital, cuándo parece que todo se desvanece y se convierte en secuencias de bits, cuándo las relaciones digitales se construyen en el anonimato; las bibliotecas de todo el mundo están abriendo sus puertas e invitando a los miembros de la comunidad a su interior. Convirtiéndose en un auténtico conector de sus comunidades. Una nueva filosofía del edificio público como un espacio democrático de derecho y convivencia que contribuye al moderno concepto de ciudad inteligente (Mersand et al. 2018).

La biblioteca de hoy es tanto un lugar físico como virtual, pero sigue siendo la presencia física de la biblioteca la que le ancla más firmemente a la comunidad (Garner 2014). La investigación y la experiencia muestran que la geografía y el lugar todavía importan. Las nuevas bibliotecas son el ejemplo más llamativo del cambio que están operando los edificios públicos, disponen de cafeterías, escenarios, rincones acogedores para sentarse y espacios multifunción diseñados para acomodar espacios creativos,

clases de baile y gimnasia, o exposiciones de arte público que muestran obras contemporáneas de los artistas de la región. En opinión de Robert Harrison, administrador de la ciudad de Issaquah, Washington. “Las bibliotecas son como Starbucks sin café: un lugar importante para construir relaciones sociales, ya que cualquier persona puede utilizarlas”. Por ello la biblioteca física debe someterse a una transición que se oriente a la apertura y la flexibilidad necesaria para prosperar en un mundo en constante cambio.

Pero además de ser un espacio físico, la biblioteca en la era digital es un espacio virtual accesible desde cualquier lugar 24 horas diarias los 7 días de la semana (24/7). Pero no como un espacio aparte e independiente de la biblioteca física, ambos espacios deben integrarse e interactuar, y ser tan atractivo como su espacio físico en su objetivo de servir plenamente a la misión de la biblioteca construida alrededor de un acceso equitativo, el aprendizaje y el desarrollo cívico. Tal como afirma Garmer:

“Una característica distintiva de la biblioteca como plataforma es que es una entidad objetiva que opera en torno a los intereses de sus usuarios. En contraste con las plataformas comerciales que desdibujan la línea entre el usuario y los intereses comerciales. Así la biblioteca como plataforma crea diálogo comunitario que abre paso a nuevos conocimientos y crea conocimiento social” (Garmer 2016).

Así, los espacios públicos se están empezando a concebir con un nuevo significado de la nueva identidad urbana (2019a). Nuevos diseños que intentan enriquecer la vida de las personas hacia un nuevo concepto de ciudad, la “smart city” cómo lugares que favorecen la identidad de grupo y unen a las personas, en un tiempo en el que las relaciones entre las personas en el mundo digital se diluyen en el anonimato, es más importante que nunca el valor de los espacios comunes y abiertos a todos los residentes (Kear 2019). Espacios públicos en un mundo en continua privatización, donde las personas buscan lugares para socializarse de una manera no comercial. Lugares en los que nadie necesita comprar nada, tener un boleto o una membresía. Un nuevo informe del Relator Especial de la ONU sobre Derechos Culturales destaca el papel de las bibliotecas como espacios públicos, ya que las bibliotecas de todo el mundo cada vez son más conscientes del potencial de sus espacios como medio para cumplir sus misiones. Además de ser lugares tranquilos para estudiar, están demostrando su valor como espacios para reuniones, talleres y para la interacción comunitaria. Pues brindan oportunidades para garantizar una amplia variedad de derechos humanos, incluida la par-

ticipación en la vida cívica, la libertad de acceso a la información y los derechos culturales. Permiten una dimensión social y compartida de los derechos, que va más allá del individuo. Como espacios públicos, abiertos a todos los miembros de la comunidad, las bibliotecas permiten a las personas ejercer y disfrutar de sus derechos humanos. La revolución de las bibliotecas en el mundo digital ha comenzado su cuenta atrás.

Las bibliotecas están liderando el nuevo concepto de espacio social.

Un edificio público representa algo más, que lo que perciben los visitantes cuando entran en su vestíbulo. La filosofía de los espacios públicos está cambiando. Las bibliotecas están sirviendo como segundos lugares en caso de emergencia (Fallows 2019), y como tercer espacio para que cualquier ciudadano pueda desarrollar cualquier propuesta o actividad (Oldenburg 1989). Podemos decir que es el espacio público por definición.

Este cambio intenta también demostrar a nuestros ciudadanos y dirigentes políticos la utilidad de la biblioteca, y que vale la pena invertir fondos en bibliotecas, porque son lugares vibrantes para la comunidad que contribuyen a la felicidad y al empoderamiento de las personas (Alonso-Arévalo 2016). Se trata de conseguir que la biblioteca sea un espacio público de derecho; el espacio democrático por excelencia de cualquier comunidad; en el que cualquier persona hace de su visita a la biblioteca un acto social. Transformando la biblioteca en la sala de estar comunitaria.

La gente asocia la biblioteca con los libros y no consideran la biblioteca en relación con los recursos en línea o servicios de referencia. – La gente no piensa que puede utilizar las bibliotecas para obtener la información que a veces necesitan, ya que a menudo no saben que existen estos servicios. Las bibliotecas tradicionalmente se han utilizado para almacenar el conocimiento, pero hoy también son lugares donde se aprende y se crea, por ello, son muchas las bibliotecas que han emprendido el nuevo camino. Y es precisamente en la época digital cuando muchas

personas piensan que las bibliotecas no son necesarias porque la mayoría de la información está disponible en Internet, las bibliotecas están siendo más relevantes que nunca para sus usuarios.

A medida que las bibliotecas continúan evolucionando más allá de un enfoque centrado en colecciones, sus líderes están dotando de espacios alternativos a la biblioteca, en los que se otorga mayor importancia al desarrollo de nuevos servicios que agreguen valor para los estudiantes, profesores, investigadores y otras partes interesadas. Por eso podemos decir que el espacio se convierte en un servicio, en un recurso estratégico de la biblioteca del siglo XXI. Convirtiendo las bibliotecas en auténticos centros cívico que fortalecen la identidad de comunidad en formas que producen un importante retorno de la inversión. Espacios que permiten establecer conexiones personales, que ayudan a definir las necesidades e intereses de la comunidad e individuos.

Un espacio de aprendizaje activo

Diversas investigaciones demuestran que los lugares donde aprenden los estudiantes puede tener una importante contribución en como aprenden. los espacios de aprendizaje han evolucionado con el tiempo en respuesta a un mundo cambiante y a las necesidades cambiantes de los estudiantes.

En el momento actual, las bibliotecas cada vez se integran más en el aprendizaje, intentando ser un

puente entre el aula y los espacios de prácticas para favorecer el éxito y la mejor integración del alumno. Por ello están rediseñando sus espacios para integrarlos en el aprendizaje, y favorecer las relaciones, comunicación e interacción entre las personas. Los datos respaldan este nuevo concepto de biblioteca, ya que el número de estudiantes que usan el espacio de la biblioteca se ha incrementado en la mayoría de ellas, y son muchos los beneficios sustantivos que se pueden generar de la cooperación entre bibliotecas y espacios de aprendizaje. Así, las nuevas pedagogías están creando oportunidades para que las bibliotecas se conecten directamente al currículo del estudiante, convirtiéndose en un motor de innovación educativa, social y digital.

El proyecto Community College Libraries and Academic Support for Student Success (CCLASS) analizó el éxito estudiantil desde la perspectiva de los propios estudiantes, los desafíos que enfrentan para lograrlo y los servicios que se pueden desarrollar para apoyarlos efectivamente en el logro de su éxito académico. En el otoño de 2018, se entrevistó a 10,844 estudiantes de siete colegios comunitarios para evaluar el valor y la demanda de los servicios propuestos diseñados para abordar las metas, los desafíos y las necesidades expresadas por los estudiantes. El resultado de esta encuesta fue que los estudiantes universitarios valoraron la biblioteca como la entidad académica que mejor contribuye al éxito en sus carreras (Blankstein and Wolff-Eisenberg 2019).

Todos estos cambios están en consonancia con los nuevos modelos de aprendizaje. Cada vez más centros educativos ofertan cursos “híbridos”, “aulas invertidas” y “aprendizaje activo”(Preville 2018). En estos nuevos modelos, los profesores facilitan el acceso a materiales en línea y comprometen a los estudiantes con la exploración grupal y la resolución de problemas durante el tiempo de clase. De este modo, los modernos makerspaces tienen un enfoque orientado al desarrollo de muchas de estas habilidades, y pueden ser un medio para llevar la teoría explicada en clase al terreno de la práctica mediante el aprendizaje experiencial.

Las bibliotecas buscan involucrar con las personas con los recursos de información tanto digitales como impresos y a la vez maximizar el uso de los espacios bibliotecarios. Cuando los usuarios dependen cada vez más de los recursos digitales en lugar de los impresos, las bibliotecas están respondiendo a estas propuestas desplazando el uso del espacio para los libros en favor de los espacios de trabajo y lectura de los usuarios. Así, las bibliotecas están favoreciendo el espacio dedicado al público en detrimento al espacio dedicado a las colecciones que fue primordial en tiempos pasados, para de este modo maximizar la participación de los usuarios (Alonso-Arévalo 2018). Ello responden a un nuevo concepto de biblioteca.

En el año 2013, con la llegada de los recursos digitales, la biblioteca pública de Chattanooga había per-

dido casi un 20 % de los visitantes que acudían a la biblioteca de forma presencial. La bibliotecaria Corinne Hill, se planteó que tenía que hacer algo para que la biblioteca como espacio fuera importante para sus conciudadanos. De este modo vació la cuarta planta del edificio, que era la dedicada a la sección de referencia, que si en el pasado era una sección fundamental, con la llegada de la era digital había perdido su uso, y en ese espacio introdujo máquinas como impresoras 3D, cortadoras y otras herramientas, ofreciendo espacios para emprendedores, espacios coworking, o para cualquier propuesta de interés de la comunidad; convirtiendo este espacio en el salón de su comunidad. Con ello no solo recuperó a los usuarios que ya no venían a biblioteca sino que también incorporó otras personas que nunca habían acudido a este centro porque consideraban que la biblioteca no tenía nada que ofrecerle. Así se creó uno de los primeros espacios de fabricantes en una biblioteca de Estados Unidos, lo que valió a Corinne Hill que la revista *Library Journal* le otorgara el galardón de bibliotecaria del año 2014.

Las renovaciones del espacio son generalmente positivas, aunque en muchos casos los estudiantes y el profesorado pueden reaccionar negativamente a los cambios en el acceso a las colecciones de la biblioteca (2019b). Cuando los administradores de la biblioteca de la Universidad de Virginia buscaron reducir las estanterías principales de la biblioteca en aproximadamente un 50%, más de 500 profesores y estudiantes firmaron una carta abierta protestando por los cambios planeados en la biblioteca. El ejemplo de la Universidad de Virginia pone de relieve la importancia de involucrar a las partes interesadas al considerar cómo la renovación de las bibliotecas y la incorporación de nuevos servicios puede afectar el uso de las colecciones por parte de los estudiantes y los profesores.

Los bibliotecarios están desarrollando y aplicando métodos disciplinarios diferenciados de “deselección” de libros en áreas monográficas intensivas. Estos métodos pueden ayudar a los bibliotecarios a ofrecer colecciones de alta calidad para estudiantes y profesores. Además de mantenerse al tanto de los avances tecnológicos, las bibliotecas también deben tener en cuenta los recientes estudios que muestran

que los estudiantes prefieren las obras impresas para ciertos tipos de investigación. Mantener una variedad de formatos para satisfacer las necesidades de los estudiantes y el profesorado, es probable que sigan siendo necesarios para apoyar el currículo y la investigación. Aunque las bibliotecas universitarias están rediseñando y reinventando sus espacios en zonas para el aprendizaje experiencial, aún son muchos los estudiantes universitarios que tienen como preferencia los servicios tradicionales de la biblioteca.

Probablemente con la esperanza de demostrar que tienen más que ofrecer que una simple conexión a Internet, muchas bibliotecas están invirtiendo recursos en actualizaciones de diseño de interiores y renovaciones de edificios, o en “tecnología brillante”, como impresoras 3D y pantallas verdes, que a menudo se encuentran en “centros de medios” o “makerspaces” (Alonso-Arévalo 2019). Sin embargo, gran parte de la ostentación puede ser sólo eso. Los datos de las encuestas y los expertos sugieren que los estudiantes generalmente aprecian más a las bibliotecas por sus ofertas simples y tradicionales: un lugar tranquilo para estudiar o colaborar en un proyecto de grupo, la capacidad de imprimir trabajos de investigación y el acceso a los libros (2019c). Sin embargo, ambos servicios tampoco son necesariamente incompatibles. Crear un espacio de fabricación, no implica que la biblioteca siga cumpliendo su función esencial.

Crisis del concepto de biblioteca

Todo ello deja de manifiesto que existe una crisis en el propio concepto de biblioteca. Sin embargo no hemos de pensar que crisis sea algo necesariamente negativo, crisis también implica la capacidad de renovación, de plantear una alternativa más eficaz y eficiente al modelo anterior. Para Vestergaard, la biblioteca tradicional ha estado definida por sus servicios transaccionales; generalmente acudíamos a la biblioteca para realizar una transacción como era coger un libro, un CD o un vídeo. Sin embargo en los últimos años, sin perder la esencia de lo que es una biblioteca, se está añadiendo a su función tradicional un lado relacional; es decir, acudimos a la biblioteca también a construir relaciones con nuestras comunida-

des, a efectuar un aprendizaje sin duda, seguro (Vestergaard 2018).

En este sentido, según Dudley, las bibliotecas no solo son proveedores de información, sino también son proveedores de experiencias como lugares de acogida y programación de eventos (a menudo con socios de la comunidad) y la facilitar de la creación de contenidos a través de la prestación de espacios (Dudley 2013). De este modo, al proporcionar el espacio y los medios para hacer, las bibliotecas pueden estimular el aprendizaje, la invención, la creatividad y la innovación. Para Nancy Foster, antropóloga y bibliotecaria “Los edificios tradicionalmente se destinaban en primer lugar a los libros, y en segundo lugar a la gente, y eso está cambiando, es decir la gente primero y los libros después; además con la llegada de la digitalización los espacios destinados a los libros cada vez son menos importantes”,

Por lo tanto, como hemos visto, cuando los usuarios dependen cada vez más de los recursos digitales en lugar de los impresos, las bibliotecas responden desplazando el uso del espacio para los libros en favor de los espacios de trabajo y aprendizaje de los usuarios, por ello las bibliotecas están llevando a cabo tareas de expurgo de los libros más antiguos para dar paso a espacios de estudio, reunión y cafeterías. Definiendo la biblioteca en nuevas áreas de acción como (2016):

- Espacio comunitario creativo - inclusivo y acogedor tanto en su presencia física

y mediada en el entorno digital.

- Conectores - atrayendo diversos grupos de individuos y comunidades con fines sociales, culturales y económicos.
- Centros de tendencias tecnológicas - espacios educativos, experimentales y empresariales.
- Incubadoras de las ideas e innovación - donde el aprendizaje informal fuera la educación formal se lleva a cabo, la generación de conocimiento y facilita el intercambio de ideas.

El espacio como servicio

Los gestores de la biblioteca están considerando cómo las nuevas configuraciones del espacio de la biblioteca pueden beneficiar el ambiente de aprendizaje de los estudiantes. Considerando el espacio como un servicio. Los bibliotecarios deben tener en cuenta la demografía estudiantil y los diferentes estilos de aprendizaje, así como la necesidad de coordinar con el profesorado, que también tiene interés en la forma en que se desarrollan los entornos estudiantiles y los servicios tecnológicos.

Las bibliotecas universitarias y de investigación están diseñando actualmente espacios creativos para sus comunidades. Basándose en una encuesta en línea y entrevistas telefónicas con una población de muestra en Nueva Inglaterra, se encontró que más de dos docenas de bibliotecas universitarias y de investigación tenían o estaban en proceso de desarrollar un makerspace en esta región (Davis 2018). Además, varios otros laboratorios

comunitarios de referencia participaron activamente en la promoción y difusión del espíritu maker. De estas bibliotecas, la mayoría estaban motivadas para promover el acceso abierto a las nuevas tecnologías, las alfabetizaciones y los conocimientos relacionados con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y la ingeniería (STEM).

De este modo, las bibliotecas están creando espacios creativos, es decir, cualquier lugar en el que la comunidad pueda reunirse para un encuentro informal con el objetivo de posibilitar un aprendizaje social compartido. Los makerspaces son un servicio que está empezando a ser muy popular a las bibliotecas de todo tipo. Fundamentalmente se trata de una colección cambiante de actividades sin cita previa y exposiciones permanentes que conecta mentes y manos, y que permite a los visitantes probar una nueva idea, aprender una nueva habilidad o hacer una chapuza brillante que puede conducir a lo inesperado. Conseguir poner esas herramientas en un espacio común donde varios inventores pueden reunirse y compartir sus conocimientos genera un potencial importante. Así, en un espacio de creación, las personas tienen la libertad para experimentar. Ello implica apertura, democracia, transparencia, flexibilidad, usos múltiples, que se están posibilitando en las bibliotecas concebidas como terceros espacios, se trata de una nueva filosofía de futuro del espacio público. La evolución hacia espacios públicos cada vez más vitales, polivalentes y participativos. Es



Fig. 2. Recomendaciones de lectura sobre makerspaces

una forma de pensar fresca y distintiva que ayuda a desbloquear la innovación, impulsar la colaboración, desarrollar el talento y mejorar el rendimiento de la organización, arraigado en cinco competencias clave necesarias para el éxito en el mundo actual, en constante cambio: adaptabilidad, competencia cultural, empatía, curiosidad intelectual y desarrollo del talento.

En algunos sitios los makerspaces también se denominan Tinkering Spaces o espacios para cacharrear. Tinkering Space, es un entorno creativo que inspirará al inventor. Fundamentalmente se trata de una colección cambiante de actividades sin cita previa y exposiciones permanentes que conecta mentes y manos, y que permite a los visitantes probar una nueva idea, equivocarse, aprender una nueva habilidad. Todo ello genera seguridad, perder el miedo a equivocarse y agudizar el pensamiento crítico. Un estudio del doctor Stuart Brown, demuestra que aquellas personas más resolutas en el ámbito tecnológico eran aquellos que cacharreaban cuando eran niños, que

buscaban cómo funcionaba un juguete, aunque la mayor parte de las veces lo dejaban inutilizado. Jonathan J. Dickau, astrónomo y astrofísico ha llegado a afirmar que los mejores investigadores en Física, destacaron que la exploración lúdica es crucial para progresar tanto en la Física experimental como en la teórica. El juego nos permite aprender e innovar.

Además de desarrollar habilidades técnicas, un makerspace es un lugar privilegiado para desarrollar lo que algunos llaman habilidades “blandas”. Habilidades como el manejo del tiempo, la regulación emocional y la comunicación efectiva. Estas habilidades pueden ser tan importantes -o más- que las habilidades técnicas que los estudiantes también adquieren en el espacio (Lister 2019). De hecho, según un estudio el 92% de los ejecutivos encuestados dicen que las habilidades como la resolución de problemas y la comunicación son tan o más importantes que las habilidades técnicas. The Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning (CASEL) define el aprendizaje



Fig. 3. Competencias blandas desarrolladas en los makerspaces

social y emocional como “la manera que los niños y adultos aprenden a entender y manejar las emociones, a establecer metas, a mostrar empatía por los demás, a establecer relaciones positivas y a tomar decisiones responsables”. De este modo los espacios de creadores están abordando las habilidades más allá de los conocimientos académicos y técnicos tradicionales, enfatizando lo que se conoce como “aprendizaje social y emocional”.

En este sentido, los makerspaces al impulsar la capacidad de experimentación y el aprendizaje, son una excelente oportunidad para aprender haciendo. Hay un concepto muy potente en conectar a diferentes fabricantes, de diferentes áreas de conocimiento con herramientas de todo tipo en un único espacio a través de lo que se llama cultura participativa; la proximidad de los fabricantes da lugar a lo que se denomina “Polinización cruzada”, desarrollo que favorece el intercambio de ideas y aprendizajes.

Se trata de poner a disposición de la comunidad creadora una amplia variedad de materiales, visibles y fáciles de encontrar. Para ello se pueden usar contenedores transparentes. Y exponer trabajos que han desarrollado otros. Esta capacidad ha sido concebida por algún autor como un ecotono, un término propio de la Biología, para definir la potencialidad de interacción entre diferentes áreas de conocimiento. Desde el punto de vista sistémico es en el ecotono donde se produce el mayor intercambio de energía. Así, el ecotono representa la zona de máxima interacción entre ecosistemas limítrofes. Es por este motivo que estos límites suelen considerarse como zonas de mayor riqueza e interés biológico. En un espacio de creación es precisamente donde se produce mayor sinergia.

La labor de la biblioteca en este espacio sería fundamentalmente establecer dinámicas comunitarias, abiertas y participativas que estimulen la creación, el aprendizaje y

la creatividad. Es un espacio donde las ideas se hacen realidad apoyadas por el conocimiento puesto común y el estímulo proporcionados por los demás miembros. Principalmente se trata de la reorientación del espacio actual para satisfacer las necesidades contemporáneas, revitalizando las bibliotecas para servir mejor al público, cuyo objetivo es proporcionar beneficios que se ven reflejados en el desarrollo y el bienestar de su comunidad.

Conclusiones

A pesar de que los medios de comunicación tradicionales han entrado en crisis y se han debilitado, las bibliotecas están reforzando su posición como espacios de participación ciudadana. La capacidad de adaptación de la biblioteca a lo largo de la historia ha sido asombrosa; como diría Borges en su conocida obra “La biblioteca de Babel”, responde a una dimensión infinita. Se trata de y una visión diferente, pero de ninguna

manera incompatible con el concepto tradicional de biblioteca.

De este modo, el espacio es la principal estrategia de la biblioteca en la era digital. Animar a los usuarios a desarrollar y compartir habilidades que no pueden ser practicadas a través de Internet. La estrategia de la nueva biblioteca es crear espacios cómodos y seguros para involucrar a las comunidades que los utilizan, para de ese modo propiciar la socialización y la cooperación que refuerce la identidad de comunidad y el apoyo al desarrollo de la economía local a través del concepto de economía colaborativa.

En el ámbito educativo, tanto en bibliotecas universitarias como escolares, el movimiento fabricante ofrece ambientes de aprendizaje complementarios al aula tradicional que comprometen a los estudiantes con la exploración grupal y la resolución de problemas favoreciendo el aprendizaje experiencial que a su vez refuerza la inserción

en el mercado laboral del estudiante, impulsando la experimentación, el aprendizaje autodirigido y la libertad de poder cometer errores, para aprender a confiar en sí mismos. Para concluir podemos afirmar que el auge del movimiento fabricante en bibliotecas es el mejor indicio de que las bibliotecas seguirán cumpliendo con su papel como establecimientos públicos que empoderan a sus ciudadanos, tal como hicieron en el pasado democratizando el acceso al saber.

Bibliografía

The Impact of Libraries as Creative Spaces. . Edtion ed. Queensland: Queensland University of Technology. Digital Media Research Centre Coordinator, 2016, 2016. Disponible en: http://pl-connect.slq.qld.gov.au/_data/assets/pdf_file/0003/339717/SLQ-Creative-Spaces-Low-Res.pdf

10 ways that libraries power Smart Cities. Australian Pu-

blic Libraries, 2019a. Disponible en: https://read.alia.org.au/sites/default/files/documents/libraries_power_smart_cities.pdf

2019 Environmental Scan. Edtion ed. Chicago: ACRL Research Planning and Review Committee 2019b. Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/publications/whitepapers/EnvironmentalScan2019.pdf>

College Students Just Want Normal Libraries Schools have been on a mission to reinvent campus libraries—even though students just want the basics. . Edtion ed.: ALIA WONG 2019c. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/education/archive/2019/10/college-students-dont-want-fancy-libraries/599455/?fbclid=IwAR1yqh1zECA638q72phBcc-Tvu1t9P8xQkAes-8GA8hx35Sx7XhJcbmmds4>

ALONSO-ARÉVALO, J. Bibliote-



Fig. 4. Crisis del concepto de biblioteca, La biblioteca transaccional vs. La biblioteca relacional

cas y empoderamiento ciudadano. Cuadernos de documentación multimedia, 2016, 27(2), 164-177. Disponible en: <http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/131921/1/Empoderamiento.pdf>

ALONSO-ARÉVALO, J. Makerspaces y bibliotecas. Edtion ed. Barcelona: UOC, El profesional de la información, 2018. ISBN 978-84-9180-385-0. Disponible en:

ALONSO-ARÉVALO, J. Makerspaces. Espacios creativos en bibliotecas: creación, planificación y programación de actividades. Edtion ed. Salamanca: Ediciones del Universo, 2019. Disponible en: https://www.amazon.es/Makerspaces-Espacios-creativos-bibliotecas-planificaci%C3%B3n-ebook/dp/B07NJRPP43/ref=mp_s_a_1_2?keywords=Julio+Alonso+Arevalo&qid=1553265847&s=gateway&sr=8-2

BLANKSTEIN, M. AND C. WOLFF-EISENBERG Student Needs Are Academic Needs: Community College Libraries and Academic Support for Student Success Ithaca S+R. . Ithaca S+R, 2019. Disponible en: <https://universoabierto.org/2019/10/03/los-estudiantes-universitarios-consideran-la-biblioteca-como-la-entidad-academica-que-mejor-contribuye-al-exito-en-sus-carreras/>

DAVIS, A. M. L. Current Trends and Goals in the Development of Makerspaces at New England College and Research Libraries. . ITAL, 2018, 37(2). Disponible en: [<dex.php/ital/article/view/9825/pdf>](https://ejournals.bc.edu/in-</p></div><div data-bbox=)

DUDLEY, M. Public Libraries and Resilient Cities. Edtion ed. New York: American Library Association, 2013. ISBN 978-0-8389-1136-5. Disponible en:

FALLOWS, D. When Libraries Are 'Second Responders. Teh Atlantic, 2019. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/notes/2019/05/when-libraries-are-second-responders/590098/>

GARMER, A. K. People, Place and Plataform: The role of the 21st-century library in the digital era is built on its three key assets: people, place and platform. 2014. Disponible en: <http://cs-reports.aspeninstitute.org/Dialogue-on-Public-Libraries/2014/report/details/0087/Libraries>

GARMER, A. K. Rising to the Challenge: Re-Envisioning Public Libraries: A report of the Aspen Institute Dialogue on Public Libraries. Edtion ed.: ASPEN, 2016. Disponible en: <http://d3n8a8pro7vhmxc.cloudfront.net/themes/5660b272e-bad645c4400001/attachments/original/1452193779/AspenLibrariesReport.pdf?1452193779>

KEAR, R. IFLA: Smart Cities and Blockchain Development: How can libraries contribute? . American Libraries, 2019. Disponible en: <https://americanlibrariesmagazine.org/blogs/the-scoop/ifla-wlic-smart-cities-blockchain-development/>

LISTER, H. How Makerspaces

Support Social and Emotional Learning. DenCo ideas insopiration, 2019. Disponible en: https://ideas.demco.com/blog/makerspaces-support-social-and-emotional-learning/?utm_source=twitter&utm_medium=social&utm_campaign=MakerspaceSocialEmotionalLearning_Oct19

MERSAND, S., M. GASCO-HERNANDEZ AND X. ZHAO The Role of Public Libraries in Engaging Citizens in Smart, Inclusive and Connected Communities – a Current Practices Report. Edtion ed. Whasingthon: CTG UAlbany, 2018. Disponible en: https://www.ctg.albany.edu/media/pubs/pdfs/IMLS_Report_-_Oct_31.pdf

OLDEMBURG, R. The Great Good Place: Cafes, Coffee Shops, Community Centers, Beauty Parlors, General Stores, Bars, Hangouts, and How They Get You Through the Day. . Edtion ed. New York: Paragon House., 1989. ISBN 978-1-55778-110-9. Disponible en:

PREVILLE, P. Active Learning: The Perfect Pedagogy for a Digital Classroom: An Essential Guide for the Modern Professor. tophat.com, 2018. Disponible en: https://tophat.com/wp-content/uploads/Active_Learning_2_-FINAL.pdf

VESTERGAARD, M. Modern libraries: Moving from a transactional to a relational library Princh, 2018. Disponible en: <https://princh.com/modern-libraries-from-a-transactional-to-a-relational-library/#.Wp6JZejOWUk>

**¿Quieres trabajar como
AUXILIAR DE BIBLIOTECA?
Ponte en manos de especialistas**



**Temarios específicos
de oposiciones vigentes a biblioteca
subgrupos C2 y C1**

www.auxiliardebiblioteca.com

auxiliardebiblioteca@auxiliardebiblioteca.com

900804521/ 955516771